

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

RESUMEN

El presente artículo está centrado básicamente en conocer procesos referidos a la enseñanza de la lengua en los primeros años de escolaridad; concebida la lengua como herramienta fundamental para la vida, convivencia e interacción humana. De aquí la necesidad de estar alerta ante el desarrollo de estos procesos a fin de que se satisfagan las necesidades de manera didáctica. Se hace necesario entonces una aproximación a postulados curriculares que contextualicen pedagógicamente el significado de la lengua. Para ello se busca respuesta a las interrogantes: ¿Qué se enseña en lengua? ¿Qué debe enseñarse en lengua? y ¿Cómo debe enseñarse en lengua? Se abordará además lo relevante de la variedad formal en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua Materna. Por último, se precisa la procedencia de los supuestos esbozados en este artículo.

Palabras clave: enseñanza de la lengua, currículum, didáctica, enfoque humanístico, integralidad.

.....
Autora:

Magalis López Wolf
magalislopezdevalles@hotmail.com

Universidad Nacional Abierta.
Centro Local Yaracuy
San Felipe-Estado Yaracuy,
Venezuela

Recibido: 06-05-2011

Apobado: 11-05-2012

Egresada del Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Barquisimeto (IUPEB) como Profesora de Castellano y Literatura, Mención Literatura. Docente Ordinaria en el Área de Educación Integral con Categoría Asistente de la Universidad Nacional Abierta (UNA), Magíster en Administración y Supervisión Educativa (Universidad de Carabobo: U.C). Doctoranda de la Universidad de Educación A Distancia de Madrid (UNED)

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

**MONITORING A LANGUAGE LEARNING PROCESS.
CURRICULAR ASSUMPTIONS BASED ON A HUMANIST
COMPREHENSIVE APPROACH**

ABSTRACT

This article aims to know early language educational processes. Language is conceived as a main essential tool for human interaction so that, it is a must to be aware to the development of those processes to satisfy such needs, didactically. Therefore, it is necessary to consider new curricular principles that contextualize language meaning in a pedagogical way. To do this it is necessary to answer to the following research questions: What is taught in a language? What should be taught in a language? and How should be taught in a language? Finally, it is specified the source of assumptions outlined in this article.

Key words: Language Education. Curriculum. Didactics. Humanistic Approach. Comprehensiveness.

FUNDAMENTOS DEL CURRÍCULUM Y SIGNIFICADO DE LA LENGUA

La importancia del lenguaje en la vida es obvia: gracias a él se adquiere un conjunto de experiencias que permiten la conformación y desarrollo del individuo como ser social, identificado cultural y afectivamente con su comunidad regional y nacional. En este sentido, es función fundamental de la escuela, enriquecer el conocimiento lingüístico que posee el niño al desarrollar sus capacidades para apropiarse progresivamente de los variados usos de la lengua impuestos por la cultura en la cual se desenvuelve.

De aquí que la enseñanza de la lengua obliga al conocimiento de variantes realmente funcionales dentro de una comunidad lingüística específica. Estas ideas han de estar reforzadas además por planteamientos ideológicos (valoración de la identidad nacional) y psicológicos (respecto a los conocimientos previos que trae el niño).

De esta manera, se concibe la lengua, no sólo como un sistema abstracto, sino también como un instrumento de comunicación que se puede usar y de hecho, se usa, para lograr objetivos variados, dialogar, investigar, informarse,

escribir. En definitiva, el propósito de la enseñanza y aprendizaje de la lengua es lograr el desarrollo de la competencia comunicativa del alumno, atendiendo a los procesos de comprensión y producción en el lenguaje oral y escrito, tomando en cuenta el uso de registros adecuados para cada contexto situacional.

Así, la enseñanza es el conjunto de actividades que transforman el currículum en la práctica para producir el aprendizaje de la lengua. Ambos conceptos (enseñanza y aprendizaje) es preciso entenderlos en interacción recíproca o circular, pues si la enseñanza debe partir de algún plan curricular previo, la práctica de enseñarlo no sólo lo hace la realidad en términos de aprendizaje, sino que en la actividad misma se pueden modificar las primeras intenciones y surgir nuevos fines. En consecuencia, esta enseñanza hay que verla como práctica donde se transformen esos componentes del currículum y se concrete el significado real que el proceso cobra para el alumno. (Sobejano, 2006).

La comprensión lectora está informada por un interés práctico, el ejercicio pasa desde el descifrado de un escrito hasta alcanzar respuestas predeterminadas. La tarea será considerada como la interacción entre el lector y el autor para generar un significado. Se tratará de un acto de construcción del significado de parte del lector y en donde la interpretación de ese lector se toma completamente en serio. (Grundy, 1998).

Lo esencial en el transcurso de la escolaridad es poner al niño en posesión de la lengua, darle la posibilidad de utilizar todos los recursos, hacerle adquirir, por el entrenamiento en la comunicación y en la expresión, el dominio de la lengua, bien sea oral y escrita. Así podrá utilizar cada vez formas más elaboradas y escoger entre los registros de la lengua el que mejor le conviene de acuerdo a las situaciones en las cuales él se encuentre, cuando habla y cuando escribe.

Al mismo tiempo, más que en el pasado, se alentará la libre marcha de creación verbal personal, la sensibilidad y la imaginación enriquecida, lo cual permitirá una apertura a ciertas formas de literatura y más particularmente, a la poesía. En suma, se desea que la lengua sea enseñada como una lengua viva, que llegue a ser el instrumento necesario y privilegiado de una verdadera cultura, que el niño aprenda a expresarse oralmente y por escrito, a comprender lo que se ha dicho y escrito.

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

Por eso es importante tener en cuenta el principio de integralidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua, pues, el lenguaje se aprende mejor y más fácilmente cuando es integral y en un contexto natural, por cuanto el aprendizaje del lenguaje es un proceso de invención personal y social pues en realidad la función de la escuela es enseñar al estudiante a moldear dicho proceso con apoyo de métodos y estrategias adecuadas. En el mismo, cualquier aproximación al lenguaje, reconocible, es aceptable en los primeros años de iniciación escolar pues los niños saben qué quieren hacer con el lenguaje y eso estimula su deseo de dominar la forma lingüística que satisfaga sus necesidades. El lenguaje es fácil de aprender si satisface una necesidad funcional sentida.

Por eso, Plantea Goodman (1998) que para el maestro, siempre debería existir una agenda doble: llevar al máximo las oportunidades de que los alumnos participen en eventos auténticos del habla y de la lectura y escritura a medida que investigan la comunidad.

En otros términos, el contenido del currículum ha de tomar en cuenta los intereses y experiencias que los niños tienen fuera de la escuela, y así incorporar toda la extensión de las funciones lingüísticas orales y escritas convirtiéndose de esta manera en un currículum amplio y enriquecido el cual comienza con el lenguaje y el conocimiento que el alumno posee y construye.

En consecuencia, la meta es el crecimiento individual y no el logro de niveles absolutos; los maestros integrales han de aceptar las diferencias entre los alumnos. Para ello, deben hacer planes a fin de que cada niño expanda su efectividad y eficiencia en el lenguaje, así como su conocimiento y comprensión del mundo.

Queda claramente establecido de esta manera, que es bueno tener presente lo siguiente: Los niños necesitan sentir que lo que hacen a través del lenguaje ha sido elegido porque es útil, interesante o divertido para ellos. Necesitan sentirse los dueños de los procesos que utilizan, que las actividades sean de ellos mismos, y no sólo tareas escolares para cumplir. Lo que hacen debe importarles personalmente. Por eso, lograr la meta de ofrecer opciones, posesión y relevancia a través del currículum no es ni sencillo ni fácil, pero los maestros tienen presente estas metas para asegurar la efectividad del proceso.

Es bueno tener presente entonces, que durante el desarrollo de enseñanza y aprendizaje de la lengua, es importante tener una conciencia clara de los objetivos. No se trata de sacrificar lo que es esencial, de renunciar a los aprendizajes fundamentales de no enseñar ya la ortografía ni la gramática. Tampoco se pide al profesor dejar de desempeñar su rol en clase, ni que ponga todo su esfuerzo en la expresión oral; solamente se constata que sobre ésta, debe estar fundado el aprendizaje de la expresión escrita porque es prioritaria o si se requiere profundizar en la expresión oral (Juif y Legrand, 1980).

En la educación inicial y la primera etapa de educación básica, las aulas tienen centros de escritura con una variedad de papel e instrumentos para escribir, algunas una biblioteca en un rincón, periódicos y las apropiadas denominaciones escritas. Nadie es demasiado joven para participar en un ambiente de la palabra impresa: para leer un cuento, marcar las cosas con sus nombres, organizar exhibiciones y carteleras, o simplemente experimentar la creación de un ambiente de lo impreso.

Son los periodos apropiados para leer todo aquello que los niños necesiten o quieran leer y escribir; es el momento de motivarles a realizar lecturas creativas, de ficción y no ficción, con una variedad amplia de dificultad e interés y recursos de todo tipo, algunos preparados específicamente para el uso escolar (como diccionarios y enciclopedias para principiantes) y otros del mundo real (como directorios de teléfono, y libros de referencia para adultos. (Currículum Básico Nacional, 1997).

Así, la biblioteca debe poseer textos de lectura, escritura ortografía y caligrafía. Es importante tener además una variedad ampliada de libros, periódicos, revistas, folletos, dípticos, trípticos y otros materiales a la mano.

¿Qué Se Enseña En Lengua?

La idea básica de los maestros es que para aprender lengua se tiene que dominar la gramática de la lengua (las reglas que la construyen, la esencia, la estructura, la organización formal, subyacente...) El núcleo de la enseñanza lo constituye precisamente este conjunto de conocimientos gramaticales sobre la lengua: sintaxis, léxico, morfología, ortografía, entre otros. La influencia más importante que recibe este enfoque previo proviene

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

del campo de la lingüística o de la gramática, tal apreciación es hecha por Cassany (2000).

Dicho autor considera que lo enseñado en las escuelas en el área de lengua se presenta de una manera homogénea y prescriptiva- normativa; homogénea porque “no se toma en cuenta la realidad dialectal de la lengua ni tampoco el valor sociolingüístico de cada palabra” (p.84). Se ofrece un sólo modelo lingüístico al alumno, que suele corresponder al estándar neutro y formal de la lengua. Raramente, se incursiona en modelos de variedades dialectales distintas y, si se hacen reciben un tratamiento muy erudito y poco práctico, porque se presentan como particularidades de la lengua o curiosidades y no como formas lingüísticas válidas en determinadas situaciones; el alumno suele aprender sólo las estructuras y el léxico más formal y neutro; la lengua coloquial e incluso vulgar no aparece. Aprenden lo que debe decirse, lo que dicen los libros de gramática, los textos; la normativa. Lo importante es que sepan distinguir lo que es correcto y lo que es incorrecto.

Por otra parte, esto le da a la lengua un carácter normativo-prescriptivo aún cuando en la actualidad nadie ponga en duda el papel y la importancia de la lengua materna en la escuela. Un proceso de enseñanza debe ser por tanto más abierto y descriptivo en vez de prescriptivo y buscar fuentes de origen también en los dialectos, idiolectos y raíces regionales; es así como en el modelo oracional más tradicional, los modelos lingüísticos que se ofrecen suelen ser clásicos literarios, seleccionados y adaptados al nivel. Los libros que siguen este enfoque presentan una buena muestra de los autores más importantes de la lengua, objeto de aprendizaje. De esta forma, se relaciona el aprendizaje de la lengua con el estudio de la literatura; se trata de una unión también muy tradicional; este enfoque pone más énfasis en la lengua escrita.

La realidad es que en la escuela del presente, una buena parte del tiempo que se emplea en enseñanza de la lengua está dedicado al estudio y la práctica de la normativa. La ortografía es la parte de la gramática que se lleva más horas escolares. Le siguen la morfología, la sintaxis y la lectura en voz alta; también podemos añadir algunas prácticas de redacción y muy poco trabajo o nada, de expresión oral. La lengua en el aula se convierte así en un conjunto de palabras con una ortografía determinada, en frases para

analizar sintácticamente, en antónimos y sinónimos, en lista de palabras clasificadas según determinados criterios, la mayoría de veces, morfológicos y en definitiva, muy pocas veces la lengua es un elemento vivo y útil para la comunicación.

De este modo, los alumnos acaban identificando la lengua con el libro de texto o la gramática, con las reglas de ortografía que los llevan de cabeza y, en definitiva, con una asignatura escolar. Están muy lejos de darse cuenta y entender que la lengua es la utiliza cada día para comunicarse, jugar, hablar, estudiar, aprender, entre otros usos. A través de ella pueden leer historias divertidas, inventar personajes o hacer chistes.

Esta visión de estudio de la lengua lleva a menudo a emitir diagnósticos poco adecuados de la capacidad lingüística de un alumno. Por ejemplo, hay alumnos que saben cosas, que leen muchos los libros que les gustan, no los que indica la escuela, que no demuestran interés por la escuela y se pasan el día pensando en otros mundos y realidades. Son desordenados, hacen mala letra y sus textos están repletos de falta de ortografía.

Es por eso que la actitud del docente lejos de actuar como un censor que corrige y sanciona, ha de ser la de ayudar a vencer dificultades y encauzar esfuerzos para una mejor comunicación. Por eso, Gimeno Sacristán (2002) considera conveniente que el docente al tratar los problemas relacionados con la enseñanza idiomática parta de la idea fundamental de que la lengua no es un conjunto de conocimientos sino un hábito y una práctica de comunicación y expresión. En consecuencia, esto implica que el profesor debe perder su papel de transmisor y fuente de la información y del saber. Más que una fuente del contenido del aprendizaje, con su enseñanza tendría que ser el mediador de la comunicación, prestando mucha más importancia a sus condiciones pedagógicas que a su capacitación para participar en la mediación entre alumnos y ambiente o contexto.

Acreditan las anteriores aseveraciones lo expresado por Ledezma, (1996). Ella indica al respecto que, en nuestra escuela, enseñar lengua es todavía sinónimo de enseñar gramática y la mayoría de las guías que se usan se caracterizan por un gramaticalismo exagerado, con el agravante de que se manejan conceptos errados y terminología inadecuada. Agrega además la autora, que los textos en su mayoría presentan un material de lectura inapropiado, puesto que su contenido no está en concordancia con la realidad

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

psicolingüística del niño... y se maneja un vocabulario poco adaptado a esta realidad por no pertenecer a la norma lingüística del español de su país.

Por eso es importante que la escuela deba hacer mucho énfasis en lo enseñado y evitar disimular las dificultades en el proceso de su enseñanza tanto en la expresión oral como en la escrita; así por ejemplo, en la expresión oral, materialmente los grupos muy numerosos limitan la participación o intervención a muchos estudiantes al no tener ocasión de hablar. De igual manera, las interferencias que puedan existir entre individuo y grupo, entre la enseñanza y el grupo, entre el individuo y la enseñanza, no siempre hacen fácil el tomar la palabra.

Otra dificultad oportuna considerar es que una actitud muy crítica del docente, demasiado preocupado por imponer sus normas, paraliza al grupo y va al encuentro de una finalidad buscada.

¿Qué Debe Enseñarse En Lengua?

La necesidad de lograr resultados efectivos en la enseñanza de la lengua, no puede satisfacerse sólo con un enfoque parcial del problema. Cuando el niño llega a la escuela posee un dominio bastante aceptable de la gramática, de cuyo conocimiento, él no está consciente. Desconoce que ha estado construyendo progresivamente su lenguaje con los patrones lingüísticos que caracterizan su lengua materna, los que ha ido adquiriendo en diferentes situaciones de su vida, en forma de estereotipos verbales, que en sucesivas aproximaciones, fue perfeccionando en el proceso de interacción con las personas que le servían de modelos. De esa manera, la comunicación se le fue facilitando, a medida que imitaba y asimilaba las fórmulas que le permitían pedir, interrogar, informar, afirmar, negar, ordenar, por mencionar sólo algunos de los procedimientos en los que puede alcanzar efectividad en la etapa de la educación inicial.

Para Romeu (2000), estos progresos en la formulación verbal se han ido logrando a nivel fónico-fonológico, como a nivel morfológico, semántico y sintáctico, lo que pone en evidencia, hasta qué punto el niño ha podido alcanzar la competencia lingüística como resultado del desarrollo del lenguaje, tanto a nivel del significante como del significado.

Por otra parte, hay que considerar el entorno familiar y el tipo y nivel de lenguaje que allí se utiliza pues, la calidad de lenguaje que emplean los niños

cuando llegan a la escuela se encuentra en dependencia de la calidad del medio lingüístico en el que se desenvuelven, por lo que, su expresión se ajusta a la norma lingüística familiar. Teniendo en cuenta que no todos los niños proceden de medios lingüísticos similares, pues sus padres pueden ser letrados o no y algunos pueden residir en la zona urbana o en el campo y aunque dominen la norma regional, las diferencias apuntadas se revelan en el uso que hacen de la lengua, así como en otras manifestaciones, como pueden ser la disposición para el aprendizaje, la familiarización con los libros y el trabajo intelectual, lo que exige a la escuela cumplir una función niveladora.

El establecimiento de las normas ha dependido de diferentes criterios. Unos, los más tradicionales, consideran como norma todo lo que ha sido aceptado ya por la Academia de la Lengua; otros consideran el lenguaje de las obras literarias como el modelo ideal que se aspira lograr y otros son partidarios de enseñar lo que se ha establecido por el uso general.

El enseñar como norma sólo lo que la academia admite nos hace correr en riesgo de introducir en la enseñanza usos que no se corresponden con nuestra realidad lingüística. Al respecto insiste Romeu e indica: “pensemos que en nuestro afán correctivo decimos a los niños que no se dice o escribe “septiembre” con p sino “setiembre”, por estar admitida esta pronunciación en España por ser de uso común”. (p.75). Pero lo que es común en España no lo es en Cuba, Venezuela o en otros países hispano-hablantes.

Por otra parte, admitir como modelo la lengua literaria nos obliga a los hispanohablantes a aceptar formas de expresión que se usaron en otra época, a lo que habría que añadir que son, en definitiva, representativas de la lengua escrita empleada por el escritor para recrear artísticamente la realidad; de ahí que al caracterizar a los personajes, los haga hablar según la clase social o estrato al que pertenecen, con lo que persigue un fin estético. No obstante, el estudio de la lengua empleada por el escritor constituye una fuente que nos permite documentar la legitimidad del uso de palabras, giros y expresiones en la lengua. Pensemos por ejemplo, cómo a través de la obra de Cervantes o de otros escritores de nuestra lengua, se ha podido verificar el uso que ya se hacía de muchas palabras en otras épocas.

Considerar como norma lo que constituye un patrón socialmente establecido es, al parecer, el criterio más aceptado, por ser el que se halla

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

más próximo a la realidad lingüística de una comunidad. Sin embargo, aquí surge un nuevo problema, que tiene su origen en las diferencias diatópicas o diferencias regionales y las diferencias diastráticas o diferencias sociales o culturales.

En el caso de los primeros, lo que es de uso general en una región en otra no lo es, por lo que se pudiera pensar entonces que esas diferencias regionales no son correctas. Calificar de incorrecta la denominación de pluma que se le da en las provincias orientales a la llave de agua sería injusta e impropio y pudiéramos recibir similar crítica si fuera un oriental el que estuviera analizando el problema. Por tanto, habría que tomar en cuenta las diferencias regionales en la caracterización del uso general.

En el caso de las segundas, el problema es de otra índole, pues ellas obedecen a factores sociales y culturales, lo que da la posibilidad de reconocer el empleo de la lengua según haga uso de ella un hablante culto o uno que no lo es y distinguir así lo culto de lo vulgar y lo popular. Tales distinciones sólo se pueden obtener como resultado de investigaciones serias que concluyan con la codificación de la norma culta.

En este sentido, es oportuno considerar la apreciación hecha por Dewey (1974) al resaltar que no se puede enseñar al estudiante lo que necesita saber, pero puede guiársele; el alumno tiene que ver por sí mismo y a su propia manera las relaciones entre los medios y los métodos empleados... nadie más puede verlo por él y no puede verlo simplemente porque alguien se lo diga aunque la forma correcta de decirlo puede orientar su percepción para verlo y así ayudarlo a ver lo que necesita ver.

De esta manera, se explica el hecho de que la escuela tiene la importante función de desarrollar en el niño una actitud distinta. Más que pretender corregir su expresión como propósito central, lo verdaderamente pedagógico es lograr que su pensamiento y su lenguaje se desarrollen como resultado de la instrucción lingüística (análisis reflexivo de la lengua), en contacto con patrones de expresión más complejos como el lenguaje del profesor, el empleado en los textos, el del intercambio con sus compañeros en la planificación de actividades y solución de tareas...que se entrene en el empleo de la lengua en situaciones comunicativas diversas, lo que le permite seleccionar los medios expresivos que mejor se correspondan con el propósito o intención comunicativa.

¿Cómo Debe Enseñarse La Lengua?

La enseñanza del lenguaje en su totalidad significa enseñar a aprender. El niño a quien se le orienta para que escuche cuidadosamente, sabrá aprender mejor oyendo y, expresándose con claridad podrá comunicarse mejor. La maduración de los niños puede recibir un fuerte apoyo con lecturas bien seleccionadas. El deseo de escribir correctamente puede reforzarse con el placer de poder escribir aplicando toda la creatividad. En todo esto, el método de enseñanza es decisivo, porque conducirá al niño al aprendizaje de su manera de aprender. (Sperb, 1997).

Es por ello que la idea que concibe la asimilación del lenguaje como un proceso en desarrollo, se fundamenta en el criterio de que el lenguaje atraviesa por diferentes estadios caracterizados por distintos grados de competencia, lo que se manifiesta en la posibilidad de ir reflejando la realidad mediante palabras que expresan conceptos cada vez más abstractos (es bueno recordar lo expresado por Vigotsky (1978) acerca del pensamiento en complejos, pseudos-conceptos y los conceptos propiamente dichos) y mediante el empleo de estructuras cada vez más complejas (sonidos articulados, palabras, frases, frases de dos palabras, frases que combinan más de dos palabras....) lo que evidencia que se van produciendo cambios cualitativos y cuantitativos, tanto a nivel del significado como del significante.

En la enseñanza de la lengua, se asume una u otra posición en dependencia de cómo se enfoca el contenido que el alumno debe asimilar. Cuando se pretende enseñar a los alumnos los conceptos como algo hecho de antemano y concluido, cuando los hacemos aprender de memoria el significado de las palabras o las reglas ortográficas, partimos del criterio de que ese conocimiento tiene que ser simplemente adquirido, fijado o reproducido, sin que medie para nada su interés cognoscitivo, sin tener en cuenta el grado de participación que a ellos les corresponde como reelaboradores del conocimiento.

Por el contrario, una posición distinta es la que se asume cuando se toma en consideración dos factores internos que posibilitan la asimilación consciente de los conocimientos, cuando partimos de nivel de dominio real de la lengua que los niños poseen y, sobre esta base, comenzamos a tener un tema de conocimientos científicos como resultado del análisis reflexivo

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

de la lengua, en un proceso muy activo en que estos conocimientos no se hayan hechos, sino que son asimilados como consecuencia de su redescubrimiento, lo que posibilita además el desarrollo de las habilidades para realizar dicho análisis cada vez en forma más independiente. (Goodman, 1998). Ahora, que el aprendizaje tenga lugar de manera pasiva o que se convierta en un proceso activo está en dependencia con los métodos de enseñanza que se empleen para lograr los objetivos.

Por todas las razones argumentadas anteriormente, la aplicación de métodos más productivos en la enseñanza constituye en la actualidad una necesidad, como única vía para dar respuesta a las exigencias que la sociedad plantea a la escuela en una época de profundos cambios enmarcados en el vertiginoso desarrollo de la revolución científico-técnica que obliga a formar personalidades que posean un pensamiento crítico y creador, capaces de ser protagonistas activos de los roles que la sociedad les encomiende desempeñar.

Por otra parte, la participación activa y consciente de los alumnos en la asimilación de los conocimientos y el desarrollo de las habilidades, han de constituir los objetivos fundamentales en los que centre su atención la metodología de la enseñanza. La aplicación de dichos métodos se sustenta también en la comprensión del carácter dialéctico del conocimiento, cuyo movimiento es constante, pues el propio objeto del conocimiento se encuentra en proceso de cambio y el propio sujeto del conocimiento se transforma como resultado de la influencia que ejercen sobre él, los que adquiere y se transforma en el desarrollo de las habilidades, hábitos y capacidades.

En la enseñanza de la lengua, constituyen objetivos fundamentales formar en el alumno un sistema de conocimientos científicos acerca de la lengua y desarrollar habilidades que faciliten la comunicación y comprensión. La asimilación de los conocimientos (conceptos reales, modos de actuación) debe traducirse, asimismo, en el desarrollo de habilidades para el análisis reflexivo de la lengua, las que hacen posible que este análisis pueda ser realizado por el alumno en forma independiente.

El carácter activo y consciente del proceso de formación de los conceptos sólo se puede garantizar con la aplicación de métodos productivos, lo que resulta aún mucho más necesario en la formación de

los conceptos lingüísticos, dado su alto nivel de abstracción. De hecho, dichos conceptos constituyen abstracciones de abstracciones, pues se forman sobre la base de conceptos espontáneos que el niño ya tiene acerca del medio circundante.

Estos métodos productivos construyen en la actualidad una necesidad como única vía para dar respuesta a las exigencias que la sociedad plantea a la escuela en una época de profundos cambios sociales que obligan a formar personalidades que posean un pensamiento crítico y creador un pensamiento crítico y creador.

La participación activa y consciente de los alumnos en la asimilación de conocimientos y desarrollo de habilidades constituyen los objetivos fundamentales en que centra su atención la metodología de la enseñanza. La aplicación de dichos métodos se sustenta también en la comprensión del carácter dialéctico del conocimiento.

De esta manera, puede afirmarse que la evolución de los criterios y enfoques acerca de la enseñanza de la lengua es resultado del desarrollo tanto de la lingüística como de la pedagogía, la psicología y otras ciencias que han hecho sus aportes a la didáctica particular, la que ha ido alcanzando su propio lugar al delimitar mejor su objeto de estudio, ir revelando las regularidades de la enseñanza de la lengua materna y abriendo el camino de la investigación.

Se establece claramente, entonces, la confirmación de que el contacto profesor-alumno es esencial. Se utilizarán todas las posibilidades de expresión y de asimilación: expresión oral, expresión escrita, evaluación de distancias, anotaciones del tiempo, elaboración manual de pistas de obstáculos, dibujo de un orden diferente, hechos, ideas, técnicas que, por esta enseñanza de naturaleza concéntrica, pero no sistemática, llegamos a precisar o a consolidar.

La acotación anterior se justifica debido al hecho de que el docente al dirigir los procesos muchas veces incurre en lamentables errores metodológicos resultado muchas veces de limitaciones para conducir la actividad cognoscitiva del alumno, Es así como se ratifica que la escuela tiene la importante función de desarrollar en el niño una actitud distinta de la que tenía acerca de su lengua materna, más que pretender corregir su expresión como propósito central, lo verdaderamente pedagógico es

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

lograr que su pensamiento y lenguaje se desarrollen como resultado de la instrucción lingüística.

Variedad Formal y Enseñanza de la Lengua

Las tendencias actuales en el campo de la lingüística obligan a un cambio en relación con los fundamentos y orientaciones pedagógicas en el campo de la enseñanza de la lengua y el respeto a la variedad formal. Así, los planteamientos pedagógicos actuales definen al docente no como un transmisor de contenidos, sino como un colaborador del desarrollo de las potencialidades del sujeto que aprende a partir de una orientación humanística, dado que dichos cambios de la sociedad del siglo XXI obligan a la formación de seres humanos solidarios, responsables, honestos y comunicativos. (Ledezma, 1996).

La escuela enseña la variedad formal, que es desconocida por los educandos. Ese es su objetivo básico. El código formal se usa en situaciones formales (orales y escritas) y posee características propias: es más elaborado, analítico; es supra-dialectal. Su dominio da acceso al habla literaria y científica y a nuevas relaciones y situaciones sociales. La adquisición de este código enriquece notablemente el habla de los educandos, además permite el desarrollo del conocimiento instrumental de la lengua materna ilimitadamente.

Los códigos o variedades habladas por el alumno al ingresar a la educación escolar, se mantienen; por tanto, éste adquiere un aumento cuantitativo de alternativas de realización en la comunicación. Cada una de las variedades tiene una norma, que es diferente de las demás y que el habla respeta sin equivocaciones. El uso de las diversas normas depende de las situaciones sociales. En vista de que la escuela tiene por misión enseñar la norma formal a todos los habitantes, este vehículo otorga un poder que los iguala y facilita su intercomunicación.

Las normas restantes regionales, sociales, no permiten llevar a cabo las mismas funciones a ese nivel, ya que todas ellas son diversas y sus funciones son otras; de ahí que la escuela asume la tarea de enseñarla. La diversidad de funciones es fácilmente demostrable: el habla popular, por ejemplo, se caracteriza por ser más sintética, alusiva, apoyándose a menudo en otros códigos comunicativos y deviene inadecuada para escribir

un documento legal, oficial, para realizar una descripción científica, en fin, para detallar, analizar. (Obregón, 2000).

De aquí que el tratamiento superior otorgado a la variedad formal, ha hecho aparecer a la escuela como el paso de la ignorancia a la sabiduría; de tal manera, que el desconocimiento de la variedad formal es interpretado como una invalidez lingüística total. La imposición del modelo formal como único, ha generado la idea cerrada de que sólo ese es buen castellano y que las demás variedades son mal castellano o no son castellano. La noción de error se basa en esta interpretación de los hechos lingüísticos, lo mismo que los criterios tradicionales de corrección.

Junto a la insistencia en el paralelismo de las diversas variedades, es preciso eliminar la idea de que un uso incorrecto es malo, vulgar o que atenta contra la estructura de la lengua. Es necesario entender que los criterios de corrección sólo tienen base en la inadecuación de usos a situaciones a las cuales corresponde la norma. Es decir, los criterios de corrección de una variedad que no son aplicables a las demás variedades, dado que cada una tiene su propia norma, diversa de las restantes. Por tanto, los criterios de corrección de la norma formal no son válidos para las otras normas.

El tratamiento superior otorgado a la variedad formal tiene consecuencias pedagógicas serias. La imposición de un modelo intangible es causa de inhibición en los alumnos, pues estos reciben el rechazo a su forma de hablar. Precisamente, en este hecho, se basa cierta opinión contraria a la imposición por parte de la escuela de la norma formal, por cuanto la escuela inhibe a los alumnos, pone freno a su espontaneidad. Esta crítica es ciertamente acertada, pero sólo en lo referente a la constatación del error que comete la escuela, más nada tiene que ver con la existencia misma de la variedad formal. No es posible confundir hechos tan distintos. Es por ello que la necesidad que los niños tienen de entender y ser entendidos los hace sensibles a la respuesta y los lleva hacia las normas lingüísticas del dialecto social.

Es probable que aún en conocimiento de la información necesaria, el maestro tienda a continuar su labor con una actitud correctiva, poco eficaz, incluso negativa y cuyas consecuencias son la inhibición y el temor

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

a expresarse por parte de los alumnos. Es preciso erradicar la suposición de que ofrecer un modelo formal significa el eliminar el equivalente popular como malo. Por lo menos, así lo supondría fácilmente el alumno. La actitud correctiva genera en los niños respuestas dilemáticas, polarizadas si una respuesta no es aceptada como buena, significa que es definitivamente mal castellano.

Un buen comienzo consistiría justamente en no adoptar ninguna actitud correctiva o represiva. La escuela no puede ni debe impedir que los educandos empleen en el ambiente escolar una forma que ellos utilizan actualmente en las situaciones que conocen. Una posición abierta dará mejores resultados en la tarea de enseñar a expresarse en código elaborado. La práctica no ha concedido ningún éxito a la actitud contraria, y proseguirla empeorará aún más la situación actual.

En concordancia con lo anteriormente abordado, Halliday (1970) indica que en el aula, frecuentemente se aísla el lenguaje de su uso funcional significativo; así lo convierten en algo que no es lenguaje. Sólo en el contexto social de la utilización lingüística tiene el lenguaje un potencial semántico para el aprendiz y es lenguaje fácil de aprender únicamente en este contexto. Desde el comienzo, el lenguaje se relaciona “inseparablemente” con el espíritu del niño; si no tiene sentido para él, porque a sí lo convierte el maestro, entonces, no es fácil de aprender.

Los cambios de actitud producidos por la asimilación de la información adecuada, deben acompañarse en la práctica de la enseñanza, de la eliminación del uso de términos inadecuados que induzcan a los niños a malas interpretaciones sobre la lengua, las cuales serán difíciles de borrar de su memoria y quizá estos nunca tengan la oportunidad de revalorizar los hechos lingüísticos. Es indispensable una redefinición y un uso apropiado de términos tales como código, correcto, situación formal, variedad de lengua.

Por otra parte, no debe obviarse el hecho de que las tendencias más modernas en materia de enseñanza de la lengua materna corrigen en parte las deficiencias de la metodología tradicional en cuanto al desarrollo de la espontaneidad de los alumnos, al paso del habla popular al habla formal, al enfoque general de la lengua materna.

Se puede establecer entonces que el desarrollo de métodos considera las modalidades oral y escrita de la lengua y el paso de una a la otra: este es un paso fundamental y difícil en la enseñanza del idioma. La enseñanza de la expresión escrita se fundamenta a partir del lenguaje hablado infantil. El niño puede adquirir los modos de expresión escrita antes de saber leer, escuchando letras, primero de una forma meramente pasiva; luego, a medida que se inclina en los ejercicios de expresión escrita, incorporándolos a un lenguaje activo. El comienzo de la expresión escrita se realiza a partir del diálogo: no se comienza con la narración y la descripción, ni se recomiendan estos estilos para la etapa de iniciación, porque llegaremos espontáneamente con la expresión del diálogo.

La distinción del habla oral y escrita refleja la consideración de modos de manifestación de la lengua. Los procedimientos empleados testimonian el objetivo de actuar sobre el proceso del uso de idioma. Sin embargo, el autor no considera, sino parcialmente la compleja variación del lenguaje. El paso de la expresión oral a la escrita implica mucho más que el mero paso de un estilo a otro.

PROCEDENCIA DE LOS SUPUESTOS ESBOZADOS

Los anteriores supuestos o premisas son pinceladas del capítulo I de los tres que conforman una investigación realizada por la autora de este artículo. La misma se denomina **“Enseñanza y aprendizaje de la lengua y asesorías académicas en el área de Educación Integral de la Universidad Nacional Abierta. Valores implícitos y subyacentes manejados en el desarrollo de estas asesorías.”** En 201 páginas se condensa el trabajo investigativo de dos años. Dicho estudio se desarrolló con el objeto de dar cumplimiento a la segunda fase del Doctorado “Innovación Tecnológica, Curricular e Institucional” de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid y bajo la tutela de la Dra. María José Sobejano, Catedrática del Departamento de Ciencias Sociales de esta Universidad.

Sucintamente, esta investigación se justifica partiendo del hecho de que una comunicación verbal eficiente y efectiva para el logro de una mejor interacción se hace necesaria y evidente en el presente, dado que a través de la comunicación las personas, entre otras cosas, pueden desarrollar acciones que propicien transformaciones sociales.

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

De aquí la responsabilidad de la escuela de cumplir con el proceso de enseñanza y aprendizaje y, de las universidades en garantizar los procesos didácticos en la formación de los maestros o profesorado y su continuo perfeccionamiento.

En la misma se establecieron los siguientes objetivos:

Objetivo General

Indagar sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua durante las asesorías académicas en los sistemas de educación superior abierta y a distancia. Valores implícitos y subyacentes manejados en el desarrollo de estas asesorías, tomando como contexto la Universidad Nacional Abierta (UNA) Centro Local Yaracuy.

Objetivos Específicos

- Identificar las pautas que caracterizan las asesorías en el área de lengua en la UNA.
- Conocer cómo desarrollan el proceso de enseñanza y aprendizaje de lengua los estudiantes de la UNA que trabajan como docentes en las escuelas.
- Describir el perfil del personal académico para determinar su nivel de formación permanente.
- Indagar sobre los valores (implícitos y subyacentes) que se manejan durante la relación de asesoría en el área de lengua.
- Describir la situación actual de la función asesora ante la reconceptualización y redimensión del rol del asesor universitario frente al impacto tecnológico y las exigencias curriculares de la educación superior.

El paradigma utilizado en la investigación está enmarcado en la investigación cualitativa. Este tipo de investigación tiene varias orientaciones de tipo epistémico - metodológicas; en este caso se trabajó con la orientación o método etnográfico.

En cuanto a la muestra, se tiene que los sujetos o autores que la constituyeron fueron seis docentes asesores que conforman el área de

educación Integral de la Universidad Nacional Abierta del Centro Local Yaracuy, 16 estudiantes de Área de Educación Integral; cursantes ya de las Prácticas Docentes y Seminario de Investigación, representados de la mejor manera posible con el criterio de inclusión.

Además del proceso de observación, de las entrevistas semiestructuradas, conversatorios, diálogos informales, se elaboraron dos tipos de cuestionarios de preguntas abiertas para recoger la información: uno para los asesores y otro para los estudiantes seleccionados en la UNA para la muestra. Ambos de 16 preguntas.

A grandes rasgos se llegó a las siguientes conclusiones:

- No siempre el currículum toma en cuenta las experiencias que los niños tienen fuera de la escuela para construir su aprendizaje de la lengua.
- Los estudiantes de la UNA egresan con ciertas dificultades en el manejo de la lengua; situación que no es exclusiva de este Centro Local, sino en un alto grado de los estudiantes de Educación y Educación Integral de cualquier universidad.
- No siempre los alumnos participan en eventos auténticos del habla y la lectura y escritura a medida que estudian las comunidades.
- La formación permanente de los docentes es necesaria para, que a su vez, los estudiantes obtengan una mejor educación; una educación de calidad.
- Se ratifica la hipótesis de que las asesorías académicas constituyen una interacción para la consolidación de valores democráticos.
- Los maestros y estudiantes hacen mucha referencia a los valores, realizan trabajos referidos a este tema pero a través de los instrumentos y lo observado se determinó que no están claros en cuanto al tema.
- A grandes rasgos los asesores académicos desempeñan sus funciones con ética, responsabilidad, profesionalismo, perfeccionamiento permanente y respeto al trabajo de los estudiantes.

SEGUIMIENTO AL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA. SUPUESTOS CURRICULARES SUSTENTADOS EN UN ENFOQUE CON PRINCIPIOS DE PRAXIS HUMANÍSTICA Y DE INTEGRALIDAD

Magalis López Wolf
p.p. 207-227

- Se ratifica que la UNA es realmente un sistema de educación abierta y a distancia.
- Se descarta la hipótesis de que el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua esté fortalecido con las nuevas formas de la comunicación y la información.
- La UNA no está fortalecida con las TICs, por lo tanto, está en el presente lejos de ser un sistema virtual.

REFERENCIAS

- Cassany, D. (2000). *Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita*. Madrid. Aprendizaje.
- Cassany, D. Luna y Sanz (2002). *Enseñar lengua*. 8va. Edición., España: Grao.
- Dewey, J. (1974). *Experiencia y educación*. Buenos Aires: Losada.
- Gimeno, Sacristán (2009). *Comprender y transformar la enseñanza* (10ma. Edición). Madrid: Morata.
- Goodman, K. (1998). Una visión del currículum. *Lenguaje integral*. Venezuela: Venezolana.
- Goodman, S. (1998). *Didáctica de las ciencias sociales*. Una Reflexión sobre el Pasado.
- Grundy, S. (1998). *Producto o praxis del currículum*. Tercera Edición. Madrid: Morata.
- Halliday, M. (1970). *The Linguistic language Teaching*, Londres: Longman.
- Juif, P. y Legrand, L. (1980). *La misión del profesor de lengua*. Madrid: Nancea.
- Ledezma, M. (1996). *Gramática y enseñanza de la lengua*. Caracas. Letras 43. IUPC.
- Ministerio de Educación (1997). *Currículo Básico Nacional*. Caracas.

- Obregón, H. (2000). *Hacia la planificación del español de Venezuela y la determinación de una política lingüística*. Caracas: Instituto Universitario Pedagógico de Caracas.
- Romeu, A. (2000). *Algunos problemas teóricos y metodológicos de enseñanza de la lengua*. Instituto Superior Pedagógico. E. J. Verona: Cuba.
- Sobejano, M. J. (2006). *Nuevas perspectivas de la enseñanza de la historia. Cuestiones relevantes y propuestas prácticas*. UNED. Madrid: Materiales Didácticos.
- Sperb, D. (1997). *El Currículo. Su organización y el planeamiento del aprendizaje*. Argentina: Kapeluz.
- Vigostky, L. (1978). *Pensamiento y lenguaje*. Cuarta Edición: La Habana Revolucionaria.